

Históricas Digital



INSTITUTO
DE INVESTIGACIONES
HISTÓRICAS

“Introducción”

p. 7-24

Pandurang Khankhoeje

Vida internacionalista biografía global

Daniel Kent Carrasco

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México

Instituto de Investigaciones Históricas

2024

218 p.

ISBN 978-607-30-8676-9

(Historia General 44)

Formato: PDF

Publicado en línea: 2 de diciembre de 2024

Disponible en:

<https://historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/815/pandurang-khankhoeje.html>

D. R. © 2024. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México

INTRODUCCIÓN*

En los primeros meses de 1924, K. L. F. Armitage, un oficial colonial de Wardha, en las provincias centrales de la India británica, recibió una solicitud del anciano Sadashiv Venkatesh Khankhoje, escribano de profesión. En su carta, Sadashiv intercedía ante el funcionario británico en nombre de su hijo, Pandurang Khankhoje, que se encontraba varado en un país lejano llamado México. El señor Venkatesh pedía que a su hijo le fuera expedido un pasaporte como súbdito colonial británico para poder volver a Wardha a reunirse con su familia. Pandurang, afirmaba el anciano, había dejado India 20 años atrás para “educarse en Japón y América”. El joven Khankhoje utilizó “este período de la mejor manera y había, por su propio esfuerzo, estudiado y obtenido un título en Ciencias por la Universidad de California y un título de maestría en Ciencias por la Universidad de Washington”. Su principal interés, resaltaba el padre, era la “agricultura”, campo en el que realizó “importante trabajo de investigación” en paralelo a su formación en “distintas industrias” que incluían el “enlatado de frutas” y la “manufactura de fósforos, velas, jabones y cajas”. El autor de la carta afirmaba que, sintiéndose cada vez más

* Algunos de los argumentos y materiales de archivo contenidos en esta obra han aparecido publicados anteriormente: Daniel Kent Carrasco, “De Chapingo a Sonora: Pandurang Khankhoje en México y el tránsito del agrarismo a la agroindustria”, *Historia Mexicana*, v. LXX, n. 1, 2020, p. 375-421; Daniel Kent Carrasco, “The Breath of Revolution: Ghadar Anticolonial Radicalism and the Mexican Revolution”, *South Asia: Journal of South Asian Studies*, v. 43, n. 6, 2020, p. 1077-1092; Daniel Kent Carrasco, “From British Colonial Subject to Mexican ‘Naturalizado’: Pandurang Khankhoje’s Life Beyond the Reach of Imperial Power (1924-1954)”, *South Asian Migrations in Global History. Labour, Law and Wayward Lives*, edición de Neilesh Bose, Londres, Bloomsbury, 2021, p. 179-200; Daniel Kent Carrasco, “Pandurang Khankhoje and the Free Schools of Agriculture: Campesino Internationalism in Post-Revolutionary Mexico”, en *The Comintern and the Global South. Global Designs/Local Encounters*, edición de Anne Garland-Mahler y Paolo Capuzzo, Nueva York, Routledge, 2023, p. 147-171.

viejo y frágil, estaba “ansioso de ver volver a su hijo” y “rezaba por que un pasaporte le fuera amablemente expedido” para poder realizar el largo viaje de regreso desde México.¹

A pesar del conmovedor tono de la carta, la solicitud del viejo Sadashiv fue negada por el funcionario británico en mayo de aquel año. La explicación que Venkatesh dio respecto a las razones que llevaron a su hijo a exiliarse eran sólo parcialmente ciertas. Además de su interés en educarse, Pandurang tuvo que huir de India por la persecución de las autoridades coloniales debido a su involucramiento con la resistencia anticolonial en su región natal. En su respuesta, Armitage aclaró que no estaba facultado para expedir pasaportes, algo que sólo podían hacer los cónsules británicos en el extranjero. En un tono frío y ominoso, enfatizó que Pandurang de ninguna manera debía intentar realizar el viaje de regreso a India sin un pasaporte válido, ya que de hacerlo sería arrestado y puesto bajo custodia de las autoridades coloniales.² Con el ánimo quebrado, el anciano guardó la carta y se resignó a no ver a su hijo nunca más. En efecto, Pandurang no regresaría a su tierra de nacimiento sino hasta la década de 1950, mucho después de la muerte del viejo Sadashiv.

Este breve intercambio burocrático ilumina las complejidades, ambigüedades y claroscuros de la vida de Pandurang Khankhoje (1884-1967), transcurrida sobre las olas de las violentas mareas de cambio que marcaron la historia del mundo en la primera mitad del siglo XX. Su presencia en México en 1924 resulta, por decir lo menos, asombrosa. Sabemos que en aquella década posrevolucionaria el país, y en específico su ciudad capital, se volvieron imanes de exiliados y viajeros de distintas partes de Latinoamérica, Europa y Norteamérica. Sin embargo, queda poco registro de la presencia de personas provenientes de las vastas extensiones de Asia y África,

¹ “Copy of Order from K. L. F. Armitage, Deputy Commissioner, Wardha, on the Application of Sadashiv Venkatesh Khankhoje, Petition Writer, for issuing Passport”, 29 de mayo de 1924, Jawaharlal Nehru Memorial Museum and Library Archives, Nueva Delhi (en adelante JNMML), *Pandurang S. Khankhoje Papers*, Subject Files 3, p. 14-15.

² “Refusal by the Consul at Mexico of a Passport to Mr. Pandurang Sadashiv Khankhoje to Return to India”, JNMML, *Pandurang S. Khankhoje Papers*, Subject Files 3, p. 16.

regiones que durante aquellos años se encontraban bajo el dominio colonial de distintas potencias europeas. A diferencia de regiones como el Caribe, en donde convivieron durante décadas comunidades de origen africano, asiático, americano y europeo en los espacios creados por la violenta integración del capitalismo imperial, en México, país de pretensiones mestizas y leyes migratorias racistas, la presencia de personas como Khankhoje resultaba una anomalía extravagante. El asombro que su presencia genera se hace más grande cuando nos enteramos de que para Pandurang México no fue sólo un lugar de paso, como lo fue, por ejemplo, para su famoso compatriota M. N. Roy cuya trayectoria se ha vuelto en tiempos recientes un lugar común en los relatos del internacionalismo radical de inicios del siglo XX.³ Al contrario de lo que sucedió con Roy, para Khankhoje, México fue el sitio en el que pasó la mayor parte de su vida, inició una familia, conoció el éxito profesional y desarrolló una importante militancia política. Las páginas que siguen cuentan su historia y reflexionan acerca de las posibilidades que su vida nos ofrece para pensar el pasado más allá de los constreñimientos de la imaginación y los relatos nacionales.

Nacido en 1884 en Wardha, en lo que ahora es el estado de Maharashtra en la República de la India (véase figura 1), Pandurang Khankhoje transitó entre diferentes “momentos globales”,⁴ en los que encarnó distintos roles e hizo uso de múltiples habilidades y recursos. Nieto de un seguidor del Congreso Nacional Indio, orga-

³ Al respecto, véanse Michael Goebels, “Una biografía entre espacios: M. N. Roy. Del nacionalismo indio al comunismo mexicano”, *Historia Mexicana*, v. 62, n. 248, 2013, p. 1459-1495; Daniel Kent Carrasco, “M. N. Roy en México: cosmopolitismo intelectual y contingencia política en la fundación del PCM”, en *Camaradas. Nueva historia del comunismo en México*, coordinación de Carlos Illades, Ciudad de México, Secretaría de Cultura/Fondo de Cultura Económica, 2017, p. 37-72; Christina Heatherton, *Arise! Global Radicalism in the Era of the Mexican Revolution*, Los Ángeles, University of California Press, 2022, p. 55-63; Isabel Huacuja, “M. N. Roy and the Mexican Revolution: How a Militant Indian Nationalist became an International Communist”, *South Asia: Journal of South Asian Studies*, v. 40, n. 3, 2017, p. 517-530.

⁴ Acerca de este concepto, véase *Competing Visions of World Order. Global Moments and Movements, 1880s-1930s*, coordinación de Sebastian Conrad y Dominic Sachsenmaier, Nueva York, Palgrave MacMillan, 2007.



Figura 1. Mapa de India. Elaboración propia

nización que pronto se convirtió en el centro de la lucha antiimperialista en la vasta colonia, nuestro protagonista fue un convencido defensor del impulso *swadeshi* en India Británica, el cual cobijó el surgimiento de uno de los movimientos anticoloniales más potentes de la primera mitad del siglo XX. En 1906, orillado por el acoso de las autoridades coloniales, Pandurang se vio obligado a huir de India, iniciando un peregrinaje de medio siglo que lo llevaría a recorrer tres continentes y más de una decena de países: Colombo, Japón,

China, Bélgica, Turquía, Persia, la Rusia Soviética, Alemania, Estados Unidos, Malasia y, por supuesto, México (véase figura 2). A partir de entonces, su vida estuvo marcada por el desarraigo, la constante adaptación y el aprendizaje incesante.

Tras desembarcar en San Francisco en 1906, se convirtió en un devoto organizador anarcosindicalista y participó de las redes transcontinentales de intercambio asociadas con grupos como la *International Workers of the World*, los famosos *wobblies*, que involucraron a grupos de diversos orígenes étnicos, geográficos e ideológicos reunidos en la vorágine de la violenta expansión del capitalismo estadounidense. En paralelo, Pandurang se formó como agrónomo en California, Oregón, Washington y Minesota, en un momento en el que las universidades estadounidenses encabezaban un cambio de paradigma en el estudio de las ciencias agrícolas que transformaría el mundo de maneras insospechadas durante las siguientes décadas. En los años de la Primera Guerra Mundial, conflicto que desmoronó las pretensiones de superioridad de occidente y sumergió a Europa en una profunda crisis que duraría varias décadas, Khankhoje participó activamente del impulso internacionalista del comunismo soviético y de las rivalidades intra-imperiales que enfrentaron a Gran Bretaña y Alemania en las codiciadas tierras del Medio Oriente.

En las décadas de 1920 y 1930, nuestro protagonista jugó un papel importante en la consolidación del proyecto educativo, científico e ideológico del agrarismo mexicano, tanto en su faceta “radical” entre 1924 y 1929⁵ como en su forma institucional cristalizada durante el cardenismo. Como militante agrarista participó activamente en el internacionalismo campesino fomentado por la Internacional Roja campesina, o *Krestintern*, y promovido por el gobierno posrevolucionario en México. En paralelo, su labor científica realizada en instituciones como la Escuela Nacional de Agricultura de Chapingo y el Instituto Biotécnico en la Ciudad de México, contribuyó a sentar las bases de la infraestructura y redes que más tarde

⁵ Expresión tomada de Irving Reynoso Jaime, *El agrarismo radical en México en la década de 1920: Úrsulo Galván, Primo Tapia y José Guadalupe Rodríguez (Una biografía política)*, Ciudad de México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México, 2009.

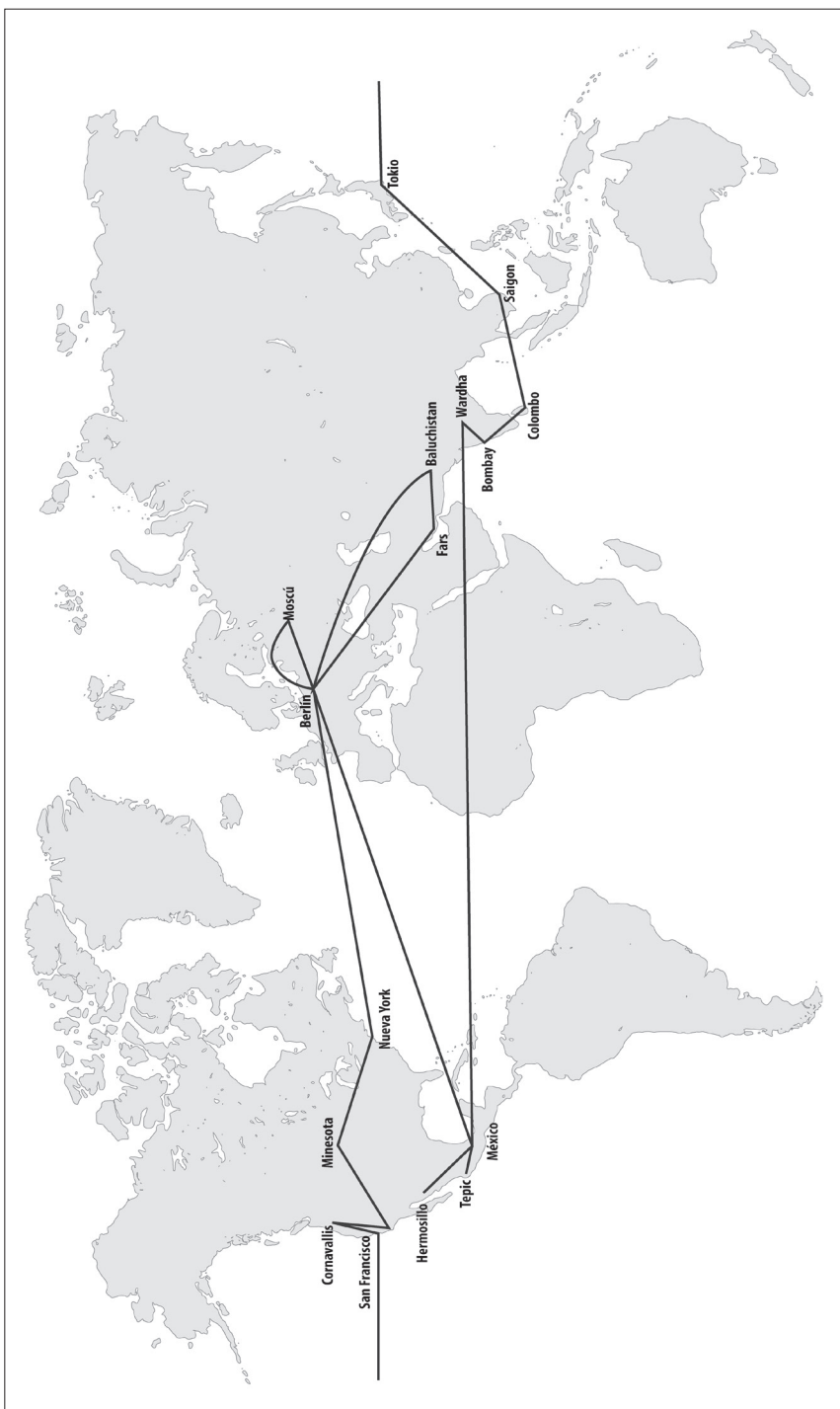


Figura 2. Trayectoria de Pandurang Khankhoje (1884-1956). Elaboración propia

servirían de sustento para el surgimiento de la llamada revolución verde. Más tarde, durante las décadas de 1940 y 1950, Khankhoje se reinventó como agente de la iniciativa privada y contribuyó a la consolidación y crecimiento del sector agroindustrial que sentaría las bases para el llamado “milagro mexicano”. En el frente personal, durante su tiempo en México, Khankhoje trabajó amistad con importantes figuras del escenario artístico, político y científico de la época, y formó una familia con raíces y ramificaciones en Bélgica, México, India, Estados Unidos y Canadá. Finalmente, en los últimos años de su vida, Pandurang fue testigo y partícipe de los primeros años de construcción nacional en la recién fundada República de la India, cuya independencia abrió las puertas para el torbellino de descolonización que transformó el mapa político, cultural y simbólico de Asia y África durante la segunda mitad del siglo xx.

La trayectoria de Padurang Khankhoje nos ofrece la oportunidad de apreciar los grandes cambios históricos del pasado siglo desde una perspectiva distinta y sugerente. Su vida tomó forma en los intersticios de impulsos antiimperialistas, nacionalistas e internacionalistas, y cobró sentido a partir de la conjunción de distintos discursos y registros ideológicos, políticos, científicos y afectivos. Como sucede con las personas cuyas vidas se desenvuelven en un lienzo planetario, la de Khankhoje estuvo definida a partes iguales por sus orígenes en la tierra de la que venía, y por los distintos territorios y entornos por los que transitó. Su capacidad de adaptación, como veremos, fue asombrosa y da muestra de la importancia de repensar la tendencia de cierto género biográfico de adscribir significados certeros a las vidas de las personas que dieron forma al mundo en el que vivimos. Esta biografía de Khankhoje no pretende ofrecer respuestas fáciles o lecciones respecto al pasado. Al contrario, busca centrarse en la importancia que la contingencia, la reinención y la creatividad tienen en toda trayectoria vital y en enfatizar que, a pesar del valor que se le adscribe a la “identidad” en el mundo de hoy, las personas nunca llegan a ser coherentes en sus actos ni alcanzan a estar plenamente “completas”. La vida de Khankhoje nos deja en claro que todos jugamos distintos papeles y usamos diferentes disfraces a lo largo de nuestra existencia, y que los marcadores identitarios, lejos de ser las marcas definitivas de nuestras vidas, palidecen

frente a la importancia de la performatividad y la “auto-creación” (*self-fashioning*).⁶ Desarrolladas en la obra de pensadoras como Judith Butler, estas dos categorías buscan oponerse a relatos biográficos y narrativas históricas en las que se da por sentado la existencia de un Yo sustantivo que actúa a partir de una identidad esencial que es posible distinguir a priori del análisis puntual. Con la intención de deconstruir las aproximaciones esencialistas a la vida humana, los proyectos políticos y las prácticas sociales, Butler propone desviar la atención de la identidad para enfocarnos en las prácticas y actos que constituyen, siempre de manera contingente y cambiante, a quien las hace.⁷ Este enfoque resulta significativo para el estudio de las trayectorias de individuos y grupos “subalternos”, como las mujeres que son el foco de la obra de Butler. Retomada de la obra de Antonio Gramsci por historiadores de origen indio pertenecientes al Grupo de los Estudios Subalternos encabezado por Ranajit Guha, durante las últimas décadas la categoría de “subalternidad” ha sido central para la conformación de los estudios poscoloniales, distintas variantes de la historia desde abajo y algunas vertientes de la historia global. En esta visión, los subalternos son grupos o individuos cuyas trayectorias se desenvuelven en los márgenes de las formaciones sociales, discursos y narrativas hegemónicas, en especial en entornos caracterizados por estructuras de dominación imperiales que niegan no sólo la independencia política sino también la autonomía subjetiva.⁸ Como veremos en las siguientes páginas, Khankhoje transitó

⁶ Para leer más en torno a estos debates y acerca del llamado “giro biográfico” en décadas recientes, véanse *The Biographical Turn. Lives in history*, coordinación de Hans Renders, Binne de Haan y Jonne Harmsma, Nueva York, Routledge, 2016; Barbara Caine, *Biography and History*, Londres, Palgrave Macmillan, 2010; *Biografía. Métodos, metodologías y enfoques*, coordinación de Milada Bazant, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, 2013; *Autobiografías y/o textos autorreferenciales. Experiencias y problemas heurísticos*, coordinación de Alicia Tecuanhuey Sandoval, Puebla, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla/El Errante Editor, 2019.

⁷ Al respecto, véase Judith Butler, *Gender Trouble. Feminism and the Subversion of Identity*, Londres, Routledge, 1995.

⁸ Estas ideas son desarrolladas en Ranajit Guha, “On Some Aspects of the Historiography of Colonial India”, en *Subaltern Studies I: Writings on South Asian History and Society*, edición de Ranajit Guha, Nueva Delhi, Oxford University Press, 1982, p. 1-8; Veena Das, “Subaltern as Perspective”, en *Subaltern Studies VI: Writings on South Asian*

entre distintas arenas imperiales, nacionales y poscoloniales mientras jugaba diversos papeles, roles y funciones, dando forma a una vida polifacética, rica y difícil de encasillar. Para retomar la importancia de la “autocreación”, y poniéndola en contraste con las limitaciones propias de la subalternidad, este libro busca contribuir al creciente *corpus* biográfico escrito desde y sobre México que en años recientes ha buscado contribuir no sólo a nuestro conocimiento histórico, sino también a pensar en posibilidades de “revivir la escritura de la historia” nacional a través de cuestionamientos y preguntas nacidas a la luz de impulsos conceptuales y analíticos desarrollados en otras latitudes del llamado Sur Global.⁹

Ignorada en los relatos nacionalistas tanto de India como México, la de Khankhoje es, indudablemente, una biografía global. A pesar de poder parecer contraintuitivo, en años recientes distintos trabajos han buscado reconciliar los planteamientos conceptuales y metodológicos de la historia global con los de la biografía y la microhistoria. A partir del estudio de trayectorias individuales se ha buscado explorar las ambigüedades y claroscuros de distintos regímenes de control, intercambio y pensamiento de alcances planetarios gestados durante los últimos siglos.¹⁰ Las vidas de personajes como

History and Society, edición de R. Guha, Nueva Delhi, Oxford University Press, 1989, p. 310-324; Marcus E. Green, “Rethinking the Subaltern and the Question of Censorship in Gramsci’s Prison Notebooks”, *Postcolonial Studies*, v. 14, n. 4, 2011, p. 387-404.

⁹ La cita es de Francie Chassen-López, “Biografiando mujeres: ¿qué es la diferencia?”, *Secuencia*, n. 100, 2018, p. 133-162. Entre las obras que alimentan este cuerpo de trabajos se encuentran el libro de Mílada Bazant y trabajos como el de Susana Quintanilla, “El arte de la biografía histórica”, en *Biografía. Métodos, metodologías y enfoques*, coordinación de Mílada Bazant, México, El Colegio Mexiquense, 2013, p. 259-278; Gabriela Cano, *Se llamaba Elena Arizmendi*, México, Tusquets, 2010; Mary Kay Vaughan, *Portrait of a Young Painter: Pepe Zúñiga and Mexico City’s Rebel Generation*, Durham, Duke University Press, 2015; Margarita Vásquez Montañón, *Ethel Duffy Turner (1885-1969). Una existencia al límite, conmovida por la revolución*, Zinacantepec, El Colegio Mexiquense, 2022; Claudio Lomnitz, *El Regreso del Camarada Ricardo Flores Magón*, México, Ediciones Era, 2016; Rosalía Velázquez E., *México en la mirada de John Kenneth Turner*, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Instituto Nacional de Antropología e Historia/Universidad Autónoma Metropolitana, Unidad Azcapotzalco, 2004.

¹⁰ Hace algunos años Tonio Andrade acuñó el término “microhistoria global” para referirse al potencial de este enfoque en su texto “A Chinese Farmer, Two African Boys, and a Warlord: Toward a Global Microhistory”, *Journal of World History*,

Khankhoje —que migran entre regiones, ideologías y prácticas— aparecen como miradores privilegiados para el cuestionamiento crítico de procesos de cambio que, leídos desde ópticas nacionalistas o más tradicionales, aparecen como dados y enteramente explorados. En esta biografía recurriremos a su fascinante trayectoria para plantear preguntas que esperamos sean novedosas en torno a procesos de lucha y organización antiimperialista y revolucionaria, aprendizaje y prácticas científicas, regímenes de control migratorio, redes de racismo y nacionalidad, imaginarios internacionalistas y debates artísticos. A partir del corsé creado por las limitaciones de la trayectoria individual de Pandurang, trataremos de aproximarnos de forma creativa al “caos de la historia”,¹¹ siguiendo el camino trazado por su vagabundeo incesante y su curiosidad sin límites.

Esta afirmación, sin embargo, no debe llevarnos a celebrar la vida de Pandurang como una simple epopeya de libertad, flujo y movimiento. Khankhoje rara vez fue enteramente libre. Como súbdito colonial, migrante subalterno, apátrida y ciudadano extranjero naturalizado, Pandurang vivió siempre constreñido por las imposiciones y violencias que los imperios y los Estados-nación globalizaron a lo largo de los últimos 200 años. Como resultado de estas limitaciones, su vida ha sido invisibilizada en los relatos nacionales de México e India y resulta difícil de aprender conforme a los lineamientos nacionalistas a través de los cuales leemos y pensamos la historia y su relevancia para el presente. Sus respuestas audaces, valientes y creativas a estas limitantes dan forma a la narrativa que sigue, en la que Khankhoje se nos aparece como militante, fugitivo, padre de familia, respetado científico, agente del capital privado, maestro, amigo, símbolo y extraño. La suya es una biografía que subvierte el marco narrativo de la historiografía na-

v. 21, n. 4, 2010, p. 573-591. Otros autores que han reflexionado acerca del potencial de las biografías globales incluyen a Mark Gamsa, “Biography and (Global) Microhistory”, *New Global Studies*, v. 11, n. 3, 2017, p. 231-241; John-Paul A. Ghorbail, “The secret life of Elias of Babylon and the uses of global microhistory”, *Past & Present*, n. 222, 2014, p. 51-93; Neilesh Bose, “Taraknath Das: A Global Biography”, en *South Asian Migrations in Global History. Labour, Law and Wayward Lives*, coordinación de Neilesh Bose, Londres, Bloomsbury, 2021, p. 157-178.

¹¹ Gamsa, “Biography and (Global) Microhistory”, p. 241.

cionalista tradicional y combina distintos niveles de cosmopolitismo, algunos concernientes al privilegio y otros definidos por lo marginal y lo vernáculo.¹²

Al margen de su inagotable riqueza narrativa, la vida del científico itinerante Pandurang Khankhoje plantea importantes preguntas y apunta hacia intrigantes posibilidades históricas. Como veremos, este relato deja en claro que la subalternidad históricamente siempre ha sido un proceso contingente, y no un marcador identitario fijo. Al igual que para muchos otros subalternos activos y en movimiento en el escenario global durante las primeras décadas del siglo XX, para Khankhoje —que ocupó el papel de activista anticolonial, estudiante de élite, científico de prestigio, fugitivo errante, hombre de negocios, huérfano y padre de familia— la liminalidad no se tradujo siempre en impotencia.¹³ Al mismo tiempo, su historia nos muestra que el nacionalismo no siempre va acompañado de los beneficios de la nacionalidad. A lo largo de su vida transcurrida en el escenario global, Khankhoje tejió distintos vínculos políticos, profesionales e íntimos a la luz de la necesidad y la caprichosa contingencia. A pesar de ser reconocido como ciudadano de la República de la India en sus últimos años, durante gran parte de su vida la única identidad oficial no colonial que tuvo fue la nacionalidad mexicana. Aun cuando forjó su devoción política e identidad en el fuego del anticolonialismo indio, durante gran parte de su vida Khankhoje fue, en términos vivenciales y administrativos, un mexicano. En contraste con contemporáneos suyos más reconocidos y cuyas vidas tomaron forma fuera de India, pero dentro de lo que Elleke Boehmer ha llamado la red interconectada de márgenes del poder imperial de principios del siglo XX¹⁴ —como Ricardo Flores Magón, M. K. Gandhi, M. N. Roy, o Lala Har Dayal—, al llegar a México, Khankhoje

¹² Homi K. Bhabha, *El lugar de la cultura*, Buenos Aires, Ediciones Manantial, 2002; Hannes Schweiger, “Global Subjects: The Transnationalisation of Biography”, *Life Writing*, v. 9, n. 3, 2019, p. 249-258.

¹³ Clare Anderson, *Subaltern Lives. Biographies of Colonialism in the Indian Ocean World, 1790-1920*, Cambridge, Cambridge University Press, 2012, p. 1-22.

¹⁴ Elleke Boehmer, *Empire, the National, and the Postcolonial, 1890-1920. Resistance in Interacion*, Nueva York, Oxford University Press, 2002, p. 5-6.

se sustrajo de los circuitos globales de vigilancia y represión que coartaron las carreras de tantos otros que, como él, buscaron oponerse al imperialismo global. Paradójicamente, al asegurar su supervivencia tras sustraerse de estas redes de control e intercambio, Khankhoje también fue expulsado de la memoria y la historia del antiimperialismo transnacional del pasado siglo.

A pesar de estar ausente de los recuentos históricos de India y México, los dos países a los que dedicó su vida, su peripatética trayectoria ha sido recuperada por investigadores dedicados a distintos campos historiográficos. Estudiosos de las redes intelectuales y políticas del universo radical del anarcosindicalismo de la costa oeste norteamericana de las décadas inaugurales del siglo XX han seguido su rastro,¹⁵ en especial autoras interesadas en la historia del partido-movimiento anticolonial Ghadar.¹⁶ Nuestro protagonista hace algunas apariciones fugaces en recuentos históricos de distintas disciplinas científicas en México, en especial de la historia de la biología genética y la agronomía durante las décadas posrevolucionarias¹⁷ y en recientes reflexiones teóricas en torno a los puntos ciegos de la historia global de la ciencia.¹⁸ El único recuento biográfico de su compleja existencia fue escrito por su hija Savitri

¹⁵ Kenyon Zimmer, *Immigrants Against the State. Yiddish and Italian Anarchism in America*, Urbana y Chicago, Illinois State University Press, 2015; Daniel Kent Carrasco, “The Breath of Revolution: Ghadar Anticolonial Radicalism and the Mexican Revolution”, *South Asia: Journal of South Asian Studies*, v. 43, n. 6, 2020, p. 1077-1092.

¹⁶ Maia Ramnath, *Haj to Utopia: How the Ghadar Movement Charted Global Radicalism and Attempted to Overthrow the British Empire*, Berkeley, University of California Press, 2011.

¹⁷ Ana Barahona Echeverría, Susana Pinar y Francisco José Ayala, *La genética en México: institucionalización de una disciplina*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2006; Joseph Cotter, *Troubled Harvest. Agronomy and Revolution in Mexico, 1880-2002*, Westport, Connecticut, Praeger Publishers, 2002; Gabriela Soto Laveaga, “The Socialist Origins of the Green Revolution: Pandurang Khankhoje and Domestic “Technical Assistance””, *History and Technology*, v. 36, n. 3-4, 2020, p. 337-359.

¹⁸ Gabriela Soto Laveaga, “Largo Dislocare: Connecting Microhistories to Remap and Recenter Histories of Science”, *History and Technology*, v. 34, n. 1, 2018, p. 21-30; Laveaga, “The Socialist Origins...”, p. 337-359.

Sawhney Khankhoje, cuyo trabajo sienta las bases para toda exploración de su vida y obra.¹⁹

En lo que sigue, he tratado de tejer un relato que integre las distintas vetas de su fascinante vida para hacer justicia a la asombrosa excepción encarnada por Pandurang en su paso por este mundo interconectado. El hilo conductor de su abigarrada biografía es la preocupación por la tierra, en un sentido figurado y literal. A lo largo de su vida, Khankhoje participó en distintas luchas que buscaban reclamar, labrar y transformar la tierra, entendida como la base del sustento campesino y como la entidad primaria de la identidad política. Sin embargo, y a pesar de sus esfuerzos, nuestro protagonista permaneció durante gran parte de su vida ajeno al territorio y siempre fue, a pesar de su amor por distintos terruños, un sin tierra. No obstante, y como se muestra en los siguientes capítulos, Khankhoje logró armonizar, de maneras bellas y paradójicas, su condición itinerante y transterrada a través del constante involucramiento con causas locales y transregionales, convirtiéndose en un protagonista de los grandes cambios históricos acontecidos a lo largo de su vida.

En esta biografía he intentado ir más allá de la mera microhistoria para proponer que la trayectoria de Khankhoje debe ser leída a través de uno de los principios más caros del radicalismo revolucionario del pasado siglo XX: el internacionalismo. Su vida estuvo dictada por la contingencia, pero tomó forma gracias a su devoción a distintos tipos de internacionalismo definidos por lógicas ideológicas concretas —el antiimperialismo, el comunismo, el anarcosindicalismo, el agrarismo— pero que obedecían también a un anhelo vivencial de intercambio, solidaridad y aprendizaje entre activistas, migrantes, artistas, científicos y viajeros. Su vida nos habla de la importancia de defender las coincidencias que nos acercan antes que las fronteras que nos separan, y nos ayuda a imaginar, a través de un colorido relato de nuestro pasado común, nuevas formas de relacionarnos y

¹⁹ Savitri Sawhney, *I Shall Never Ask for Pardon. A Memoir of Pandurang Khankhoje*, Nueva Delhi, Penguin, 2005. Para un reciente estudio de su vida y estancia en México, véase Isabel Arline Duque Peláez, “Pandurang Khankhoje: doblemente indio”, tesis de doctorado, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2022.

superar las divisiones que el presente en crisis busca imponernos en todos los rincones del mundo.

* * *

Este trabajo está dividido en cinco capítulos estructurados cronológicamente. El primer capítulo aborda los primeros años de Khankhoje en la India Británica (1884-1906). El segundo capítulo se centra en los orígenes de la militancia internacionalista de Khankhoje en Estados Unidos, así como en los inicios de su carrera científica (1906-1914). El tercer capítulo explora la inserción de Khankhoje en distintos proyectos revolucionarios de gran calado durante la década de 1920, incluso su contacto con el internacionalismo soviético y su participación en el seno del agrarismo radical del México posrevolucionario. En el cuarto capítulo se habla de los procesos que llevaron a Khankhoje a echar raíces en México, desde su naturalización hasta el inicio de su vida familiar. Los capítulos 3 y 4 recorren, en paralelo, el periodo que abarca desde 1914 hasta mediados de la década de 1930. El quinto capítulo cierra la narración con una mirada a los últimos años que Khankhoje pasó en México y el rumbo que tomó su vida entre su regreso a India en 1956 y su muerte en 1967.

Este libro ha sido posible gracias a la generosidad y orientación de numerosas personas. Escribirlo ha sido un gozo y una gran responsabilidad. A partir de una serie de menciones fragmentarias en torno a su paso por México, en el año de 2017 me di a la tarea de documentar más profundamente la vida de Pandurang. Mi primera aproximación a su vida tuvo lugar a través del libro de memorias escrito por Savitri Sawhney, hija de Pandurang, y publicado en India en el año 2005. Incapaz de conseguir una copia en México, tuve que recurrir a la bondad de Uponita Mukherjee quien viajó desde Calcuta con un ejemplar y me lo entregó amablemente a finales del 2017 en Nueva York. Tras conocer los contornos de su fascinante vida a través del texto de Savitri, el siguiente paso fue una visita al acervo de la Biblioteca y Museo Jawaharlal Nehru, en Nueva Delhi, en donde se conserva una pequeña colección de documentos, la mayoría en español, ignorados por los diligentes estudiantes e investigadores provenientes de distintos rincones del subcontinente

y el mundo que día a día visitan sus salas de lectura y consultan su fascinante acervo. Estos papeles dan muestra de su intensa actividad como científico, activista y profesor en México durante las décadas de 1920 y 1930. Conformado por documentos oficiales generados por el Estado mexicano, así como documentos de tipo personal, transcripciones de un juicio celebrado en San Francisco en 1917, e incluso constancias de membresía a distintas logias masónicas, esta colección detonó mi interés para indagar más a fondo en la vida de Pandurang. Tras una serie de averiguaciones, llegué a saber que estos documentos, en los que sustenta gran parte del presente trabajo, fueron donados por Savitri, a quien lamentablemente no tuve tiempo de conocer en aquella visita a India. Durante mi estancia en Delhi, recibí la invaluable ayuda de Shankar Jayaram, quien me hospedó en el arboledado barrio de Green Park y me ayudó a sortear distintas dificultades durante la visita, y a quien le agradezco profundamente su amistad y asistencia.

Durante los siguientes dos años, entré en contacto con el expediente de Khankhoje que se encuentra en el Archivo Genaro Estrada de la Secretaría de Relaciones Exteriores en la Ciudad de México, en el que descubrí valiosa información respecto a la estancia de nuestro protagonista en este país y a su tortuoso y excepcional proceso de naturalización. Estos documentos complementaron la imagen que tenía de su vida y abrieron nuevas preguntas respecto a su trayectoria. Agradezco mucho la orientación archivística de Pablo Yankelevich, la cual dirigió mi atención a este expediente, y la generosa ayuda de Daniela Gleizer, con quien tuve oportunidad de discutir acerca del espinoso tema de las políticas de naturalización del México posrevolucionario. Gran parte del proceso de investigación que desembocó en este libro coincidió con mi residencia en Hermosillo, Sonora, en donde pude conocer y explorar la fascinante, contradictoria y violenta historia del cambio agrícola, la agroindustria y la revolución verde, en las que Khankhoje estuvo involucrado durante sus años de estancia en México. En ese periplo, fue de especial relevancia el acompañamiento y la camaradería de Juan Manuel Romero Gil.

Un par de años más tarde, en enero del 2020, en la antesala de la pandemia global por COVID-19, tuve la oportunidad de volver a visitar Nueva Delhi. En esta ocasión entré en contacto con Savitri

Sawhney, quien amablemente me recibió en su casa del sur de la ciudad. Esto fue posible gracias a la amable intervención de Santiago Ruy Sánchez, quien entonces formaba parte del personal de la embajada mexicana en India, y que estuvo muy presente en la concepción y preparación del presente texto. A él le debo un especial y sentido agradecimiento. Guardo un entrañable recuerdo de mi encuentro con Savitri aquel día. En su español pulido, sin rastro de acento, aprendido en la década de 1940, y rodeada de objetos y detalles que me recordaban al de muchos hogares similares en la Ciudad de México —pinturas de Frida Kahlo, fotos de murales de Diego Rivera— Savitri compartió conmigo sus recuerdos e impresiones de la vida de su padre y su familia. Le agradezco infinitamente su bondad y generosidad en compartir conmigo otros materiales de su archivo personal, sus escritos autobiográficos inéditos, y sus impresiones en torno a temas que si bien no están incluidos en este texto resultan fascinantes para pensar en las historias reflejadas e interconectadas de India y México durante los últimos 70 años. En aquel momento, tuve la suerte de acceder al acervo de los Archivos Nacionales de India, antes de que cerraran por remodelación. Ahí, pude recopilar información concerniente a la trayectoria de Khankhoje creada desde la óptica del aparato colonial británico. Hasta la fecha, este archivo permanece cerrado y sus contenidos siguen inaccesibles a las investigadoras y los investigadores.

Durante los siguientes meses seguí en contacto con Savitri por correo electrónico y WhatsApp. En mayo de 2020, en plena pandemia, tuve el gusto de conversar virtualmente con su hermana menor, Maya Khankhoje, quien desde Montreal también compartió conmigo sus recuerdos e impresiones acerca de la vida de su padre, el mundo en el que habitó y el legado que dejó atrás. En conjunto, los relatos de estas dos hermanas le dieron a la historia de nuestro protagonista una entrañable dimensión vivencial, emotiva y compleja que nutrió profundamente la redacción de este texto. El presente libro no hubiera sido posible sin su generosidad y en gran parte está dedicado a ellas.

En el transcurso del encierro global en el que vivimos entre 2020 y 2021, tuve la oportunidad de complementar la información que tenía mediante el acceso al acervo digital del South Asian American

Digital Archive (SAADA), una fascinante puerta de acceso a la vida de la diáspora del Sur de Asia en la región de Norteamérica. Durante este tiempo, Ole Birk Laursen generosamente compartió conmigo copias de un relato autobiográfico escrito por Khankhoje en la década de 1950 y publicado en la prensa india que, hasta donde sé, es el único testimonio que tenemos de su propia voz en torno a su vida, así como otros documentos fascinantes guardados en el Leibniz-Zentrum Moderner Orient, de Berlín. Mi más sincero agradecimiento para él, sin cuya ayuda este libro hubiera sido muy distinto.

El presente trabajo fue escrito por partes y durante mi estancia en diferentes lugares: Delhi, Cholula, Hermosillo y Ciudad de México. En el transcurso de la investigación y la redacción acumulé innumerables deudas académicas y personales. Quisiera agradecer de manera especial a María Cecilia Zuleta, Kama Maclean, Neilesh Bose y Anne Garland Mahler, quienes apoyaron la publicación de textos cortos que dieron forma a la investigación, así como a Mauricio Tenorio Trillo que leyó el borrador de una primera aproximación a la historia de los contactos entre anarcosindicalistas indios y mexicanos en las primeras décadas del siglo XX, brindando valiosas observaciones en torno al tema y compartiendo conmigo importante información recopilada en el transcurso de sus inagotables y fascinantes investigaciones. Distintos colegas comentaron partes de este trabajo en seminarios, entre ellos Carlos Illades, Andreu Espasa, Vanni Pettinà, Juan Manuel Romero Gil, Margarita Vásquez Montaña, Paula López Caballero, Arturo Zoffman Rodríguez y Diego Pulido. Colegas generosos estuvieron al pendiente de la redacción de este texto y ofrecieron su apoyo de distintas maneras, incluyendo a Suchetana Chattopadhyay, Swapna Kona Nayudu y Vijay Prashad.

En otros ambientes, tuve oportunidad de conversar acerca de este trabajo con muchas querencias, entre ellas Alma y Gloria Carrasco, Rollin Kent, Daniela Rea, Rafael Mondragón y Juan Carlos Tello. A todas ellas gracias.

El libro está dedicado a Valentina, al lado de quien aprendí casi todo lo que sé sobre India y México, y a Áruna, quien creció a la par de este texto y me acompañó a ver el mural en el que aparece Khankhoje en el edificio de la Secretaría de Educación Pública.

